

THINKING, TEACHING, BUILDING

**Sobre la arquitectura de unos jóvenes arquitectos australianos,
Simon Pandal y Stephen Neille**

PUBLICADO EN

Varia Architectonica. Ed. Mairea. Madrid. 2016

THINKING, TEACHING, BUILDING

Sobre la arquitectura de unos jóvenes arquitectos australianos,
Simon Pental y Stephen Neille

Entre los gratos descubrimientos que hice en Australia con motivo de mis conferencias en Sidney, Melbourne y Perth, fue encontrarme con unas arquitecturas magníficas hechas por unos arquitectos estupendos. En Perth vi obras de Simon Pental y Stephen Neille que me parecieron de primer orden. La característica que más llama la atención en sus obras es que en las trazas de casi todas ellas, estos arquitectos se escapan de la ortogonalidad para, angulando sus espacios, conseguir especiales calidades espaciales.

No hace mucho escribí “El cerebro es cuadrado”, con ocasión de un sorprendente descubrimiento de un grupo de científicos del Hospital General de Massachusetts. Habían descubierto que el cerebro humano está hecho de fibras paralelas y perpendiculares que se cruzan entre sí de forma escuadrada. Que el cerebro es cuadrado. Habían descubierto que las conexiones físicas del cerebro humano, que siempre se habían supuesto enmarañadas, tras ser analizadas por estos investigadores con la tecnología más avanzada, eran sorprendentemente simples, ortogonales, escuadradas. Parece que el cableado cerebral está organizado geométricamente según una red ortogonal de comunicaciones, como si del mismísimo trazado de Manhattan se tratara. O como la imagen clásica de un circuito impreso, que eso es lo que son.

Pues Simon Pental y Stephen Neille han conseguido unos espacios de enorme interés cambiando la clásica ortogonalidad de las plantas. Siempre con toda intención y con brillantes resultados.

Este cambio del uso del ángulo recto por otras angulaciones diversas que en otros es un deseo superficial de cambio sin sentido, se muestra en nuestros arquitectos con un rigor tal que me trae al recuerdo algunos mecanismos formales del barroco de gran eficacia. Como cuando Bernini en la scala regia y en tantas de sus obras, angula convenientemente sus paredes para lograr el efecto deseado.

Y pasamos a analizar algunas de sus obras.

La Fremantl House, una casa con rich interior y con limited horizon, es un ejercicio perfecto de su filosofía. El exterior se ciñe a la geometría de la ciudad. Pero en el interior buscan la riqueza espacial en la expresión, para lo que casi ninguna habitación tiene todas sus paredes ortogonales. Hasta las de los cuartos de baño. El resultado es un exterior sereno y calmo y un interior con unos espacios que ofrecen unas perspectivas muy interesantes acentuadas convenientemente por la luz.

La MT Lawley House, al contrario que la Fremantl House, está presidida por la ortogonalidad, tensada por los dos lucernarios del pasillo central. El resultado es una casa muy hermosa. Aparece aquí un tema funcional que luego repetirán insistentemente. La duplicación del living. En vez de hacer un gran cuarto de estar, un

square le llaman ellos, nos proponen dos espacios más pequeños, de escala más íntima.

Parecería entonces que la Goosberry Hill House fuera una casa hija de las dos anteriores. Por una parte, la zona de noche pertenece al mundo ortogonal. Y en la zona de día las paredes se abren para conseguir espacios espacialmente más ricos. El resultado vuelve a ser de una gran calidad.

En el proyecto del Ecolodge la solución es muy inteligente. Una base ligada a la tierra, como si de un podio se tratara, donde las funciones más públicas se desarrollan con gran libertad formal. Sobre ella tres cajas ortogonales de habitaciones. Todo perfecto.

En el proyecto para el Parliament House Forecourt es especialmente interesante la decisión de enterrar toda la nueva actuación, creando un a modo de plinto que no sólo no interfiere con el antiguo edificio, sino que lo pone más en valor.

La Mosman House es un claro ejercicio de ese espacio in between tan querido por nuestros arquitectos. Cada pieza, con paredes exteriores anguladas y con las interiores ortogonales, se disponen como flotando, creando unos espacios intermedios de gran calidad con interesantes fugas y perspectivas.

El proyecto de la Claremont House parte de una planta muy ortogonal donde en algún punto, como si del acento en una palabra se tratara, los arquitectos dejan su marca personal. Los paramentos interiores forrados de playwood son muy bonitos y dan gran calidez a los espacios. Será éste también un tema recurrente en su arquitectura.

El proyecto de la pequeña East Fremantle House es interesante. Su desarrollo en pendiente con escalones internos y con todas las funciones desglosadas se acentúan con el girar de las paredes de los dos extremos en los dormitorios.

La Carine House presenta un tema de gran interés: las alcoves, espacios profundos ligados a los ventanales que conceden un carácter más masivo, más denso, al espacio.

La Happy Hans play haus es un proyecto de casa mínimas, versión lineal y versión cuadrada que vuelve a plantear una vez más, como LC lo hiciera con le cabanon, la vivienda llevada al límite.

La Darlington House toma como tema principal el cerramiento móvil de las fachadas para protegerse del sol y conseguir una mayor privacidad.

En resumen, un conjunto de Proyectos, casi todos ellos de casas, de casas de una excepcional calidad. Todavía recuerdo cuando, hace años, algunos me atacaban porque yo no había hecho más que casi sólo casas. Sigo pensando que no hay arquitecto que merezca la pena que no haya construido una casa que no esté en la Historia de la Arquitectura. Palladio es la Villa Rotonda y Mies es la Farnsworth. Le Corbusier es la Vila Savoie y Libera la Casa Malaparte. Meier es la Smith y Koolhaas la Casa de Burdeos. Pues todas las casas que nuestros arquitectos han construido son estupendas.

En todas ellas aparecen de una u otra manera los dos puntos comunes ya apuntados: la angulación de las paredes y la fragmentación de las funciones. Hay una voluntad clara en todos estos proyectos de dividir los espacios. Se desglosan todas las funciones y se adjudica un espacio específico a cada una. Y después se conectan en una nueva unidad. Y en este como juego de cajas, se pone el acento en los espacios intermedios, lo que hemos llamado antes espacios in between. El resultado es una arquitectura que, además de magnífica es claramente reconocible como de sus autores.

Es también especialmente interesante el modo en que Pandal y Neille presentan su trabajo. El modo en que dan las razones con las que elaboran su arquitectura. Lejos de explicaciones o meramente descriptivas, o muy complicadas, lo explican todo con gran claridad entendiendo que su arquitectura, como si de una mesa se tratara, se apoya en tres patas: el pensamiento, la práctica y la enseñanza. Usando sus palabras, thinking, practicing and teaching. Una triada firme frente al torbellino, al whirlwind de la arquitectura desordenada que tantos hoy practican. Algo en lo que estoy profundamente de acuerdo con ellos.

Y por si cupiera alguna duda de sus más poéticas intenciones, han elaborado un a modo de Credo donde vinculan su pretendida Belleza a la memoria, de la mano de T.S.Eliot, a la inmersión con Loos y Sempere, al movimiento, con Kahn y Soane, a la quietud de la mano de Rothko y a la impresión con Barragán. No son malos compañeros de viaje. Yo también viajaría con ellos.